

Poema: ¿Qué vi?

Vine a por mis hijos y ¿qué vi?
Viajé sobre un océano celestial;
Viajé sobre un mar terrenal, pero ¿qué vi?
Cómo se me encogió el corazón cuando miré a la aldea.
¡He aquí que no vi nada más que tres!
Tres pequeños, cansados pero fieles.

Sí, vi a tres niños de pie en guardia,
Esperando a su maestro, esperando instrucción;
Tenían hambre espiritual, hambre por la Palabra;
Yo les dije: venid, la Palabra es gratis;
Porque todo lo que tenían en sus manos era ceniza.

Miraron, vinieron, corrieron y comieron hasta saciarse.
La Palabra que fue preparada para ellos desde una tierra lejana y tranquila.
Los hijos e hijas de Jehová estaban agradecidos, incluso sin dinero;
¡Vengan pequeños, vengan! ¡Deleitaos con las palabras de Jehová!
Porque sabéis que el Oahspe es como la miel dorada.

Cuando se llenaron, los dejé con otra lección,
Luego me despedí de ellos y les dije: “Lo habéis hecho bien.”
Me fui de ese lugar y a otro
Una tierra imponente y fría, hielo y nieve hasta donde se podía ver,
Hasta que encontré otra aldea, de nuevo con solo tres.

Ellos también comieron de las Palabras de Jehová y de Sus ángeles
embajadores;
Al igual que los otros, también tenían frío, hambre y no tenían dinero.
Comieron de la fiesta espiritual preparada para ellos desde hace mucho
tiempo,
Y bebieron de la bebida espiritual que se sirvió para ellos.
Me despedí de ellos y les dije: “Lo habéis hecho bien.”

De un lugar a otro, todo lo que podía ver eran tres;
En otros lugares, con cielos oscuros y niebla, pero logrando pasar;
En esos lugares, todo lo que vi fueron dos.
Dos discípulos sentados y esperando, leyendo y escuchando;
Porque ellos también fueron fieles a la invitación del Espíritu.

En otros lugares, viajé de norte a sur,
Viajé de este a oeste, de un pueblo a otro,
Para que pudiera encontrar a las ovejas, a los hijos e hijas de Jehová;
En cada lugar encontré tres, encontré dos y encontré uno,

Pero en cada lugar, sin el Oahspe no había ninguno.

Metatrón; 7 de Enero, 2020